

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Conmigo era la mujer mas pura y decente de todas hasta que vi como ese enorme negro la convertía en toda una puta.

Relato:

-¡Por favor José, aquí no, ya no tarda mi marido, no, no, mejor vienes mañana que él se vaya a trabajar y me metes tu vergota toda la mañana¿ ¿sí?-

-¡Esta bien, pero dame aunque sea una mamada que estoy que los tiro mamita¿-

-¡No, si te la mamo no me voy a poder aguantar y me voy a dejar que me la metas, compréndeme negrito, ya me hiciste adicta a tu vergota, aguántate por favor, si te la toco no me va a importar que mi marido nos encuentre así , aahhhh¿-

-No importa, dame una mamada, si tu esposo nos encuentra pues ya ni modo, que sepa quien es ahora tu nuevo dueño ¡ ¡ándale a mamar¿-

-¡Aahhhh, Bueno pues, pero te vienes rápido¿-

Yo oía todo desde la ventana de la sala donde mi mujer y ese enorme negro platicaban para después él tomarla con sus manazas e hincarla frente a él para obligarla a que le mamara su descomunal miembro, la boquita de mi esposa se abría al máximo para tratar de chupar esa monstruosidad de que el negro tenía entre las piernas, yo estaba como clavado al piso viendo como mi mujer le daba tremendos chupetones a esa barra de carne hasta que con un gruñido por parte de ese animal, le empezó a arrojar chorros de blanco y espeso semen a la cara de mi mujer quien permanecía con su boca abierta tratando de tragar el semen de ese maldito negro que caía por todas partes de la cabeza de mi esposa llenándole de semen la cara, el pelo y parte del pecho de ella.

Cuando entré después de unos minutos de espera, ellos se encontraban sentados en la sala como si nada hubiera pasado, mi mujer aún tenía rastros de semen en el pelo que no había alcanzado a limpiar y yo miraba su boca tratando de encontrar rastros de la bestial venida que el negro le había dado.

Estaba confundido porque hasta ese día yo creía que mi esposa erala mujer mas pura y decente que conocía, ya que ambos nos habíamos conocido en una congregación religiosa de la que los dos éramos integrantes y ella era asidua participante en las actividades de la misma, teníamos la misma edad 22 años, ahí habíamos conocido al señor José quien era originario de República Dominicana y contaba con casi 50 años de edad y había venido a nuestro país por cuestiones de la congregación, lo que había visto esa noche que estábamos cenando y sucedió cuando tuve que ir a la tienda a comprar mas vino, me había dejado con mas dudas ya que ellos al parecer no era la primera vez que se veían de esa manera, así que no dije nada y la cena transcurrió de manera normal y espere al siguiente día, los había oído ponerse de acuerdo para el siguiente día así que cuando salí a trabajar muy temprano aprovechando que

mi esposa seguía dormida me escondí en la recamara que utilizamos para guardar trebejos y espere a que el amante de mi mujer apareciera.

Como a las diez de la mañana tocaron a la puerta y mi mujer salió a abrir, era el señor José quien llegaba puntual a la cita con mi esposa quien lo recibió appena vestida con el camisón transparente que usa para dormir.

-¡Ya estoy aquí mi mami, vengo a darte lo tuyo¡-

-¡Pasa mi negro, esta puta esta lista para que la cojas como quieras¡-

-¡Ven mami, dame primero una rica chupada de pito, ándale mamita comete la verga de tu negro, aaahhhhhh¡-

-¡Si papito, yo te hago lo que quieras, aaahhhhhhhhh¡-

Y en sala mi mujer de nueva cuenta le comió la verga al negro mientras el la volteaba y le comía la panocha a mi mujer haciendo un rico 69.

-¡Ya mami, ya , quiero meterte la verga¡-

-¡Si negrito chulo, métemela toda, toda, aaahhhhhhhhh, aaauuchhh, ya me esta entrando toda, aaaayyyyyyyy¡-

Los gritos de mi mujer eran escandalosos, el negro la tenía atravesada como mariposa y le metía su vergota una y otra vez ante los gemidos de mi esposa.

-¡Ahora voltéate y parame el culo que te la voy a dar por ahí¡-

-¡No mi negro, me vas a reventar mi colita, Me vas a matar con esa vergota, aahhhhh¡-

-¡No te hagas si ya te las has comido por ahí mamita¡-

-¡Pues si pero dure como tres días sin poderme sentar y mi culito me punzaba a todas horas, me lo dejaste bien abierto después de esa chiquiteada que me diste, aahhhh¡-

Mis sospechas se confirmaron, mi mujer ya le había dado las nalgas a ese negro antes y además ya le había estrenado el culo, ese que a mi me negaba, ese negro ya se lo había comido varias veces.

-¡Ayyyyyyyyyyy, ya me la volví a comer toda por atrás, aaayyyyyyyyyy, aaayyyyyyyyyy, me voy a morir ensartada a tu vergota, aaayyyyyyyyyy¡-

-¡Grita mami, grita, que todos tus vecinos se den cuenta que estas siendo cogida por mi, además ya saben que yo te ando cogiendo, ahorita me vieron entrar y ya te están oyendo gritar y saben que te estoy metiendo la verga, aaahhhhhhh¡-

-¡Le van a decir a mi marido que me cogieron cuando él estaba trabajando, aahhhhhhh¡-

-¡Te la voy a sacar del culo porque me voy a venir en tu panochota mami¡-

-¡Papi me vas a dejar panzona, van muchas veces que te vienes adentro, aahhhhh¡-

-¡Si, te quiero embarazar y hacerte un hijo mami¡-

Y el muy canijo la volteo y en el sillón de la sala la abrió de piernas y se la metió por adelante para venirse dentro de ella.

-¡Aaaahhhhhhh, toma, toma mi leche, aaahhhhhhhhh, me estoy vaciando en ti mami, aahhhhhhhhh, ya , ya¡-

Quando termino de cogerse a mi esposa y ambos reposaban desnudos en la sala él le dijo a ella.

-¡Te voy a llevar a mi tierra unos días, vas a conocer a mi familia y después nos vamos a ir a mi casita en la playa tu y yo solos y esos

tres días te voy a traer encuerada y cogiéndote cada rato hasta que te haga un niño mami ¿quieres?-

-¡Si papi, llévame a donde quieras y hazme un chamaco, yo ya no puedo vivir sin tu cosota, ya me hiciste adicta a tu vergota y no sabría como vivir sin ella¡-

-¡Entonces avísale a tu marido, dile a donde vas y que cuando regreses vas a regresar bien cogida, y con un chamaco mío en la panza¡-

Me quede helado, ese malvado se quería llevar a mi mujer a su tierra y empanzonarla haciéndole un niño, me fui de ahí y al llegar a la casa en la noche mi mujer me dijo que si la dejaba ir con él a su tierra y yo le conté que ya los había visto pero que la perdonaba si no se iba con él, ella me contestó

-¡Dame permiso mi amor de ir con él esos días¡-

-¡Pero te quiere hacer un niño¡-

-¡No mi amor, me voy a cuidar mucho para que eso no pase aunque me meta la verga todos los días¡ ¿sí?, me dejas ir¡-

Y resignado dejé que mi mujer se fuera con ese negro por unos días, estaba seguro que ella no regresaría embarazada pero si bien guanga de todos sus hoyitos, ya que ese hombre no tenía llené y le encantaba cogerse a mi mujer, cuando ella regreso en efecto no regreso embarazada pero me conto que los tres días que estuvo con él se la cogieron diario echándole mínimo tres palos cada día y cinco el último que estuvo con ese negro de verga enorme.

-¡Papi, ya regresé, vengo bien cogida, José me trajo encuerada todos los día y me metía la verga a cada rato, fijate que el último día me echo cinco palos y en todos se me vino adentro, pero no me embarazó, yo te prometí que no lo haría y ya cumplí aunque tu no me vas a poder coger en muchos días porque vengo adolorida de tanto palo que mi negro me echo¡-, yo solo escuchaba y la veía tan radiante que la abracé y ella me siguió platicando como se la habían cogido todos esos días, -¡Dice José que cuando regresé me va ha volver a coger, que mientras me presta contigo pero que cuando vuelva voy a seguir siendo su putita¡ ¿verdad que me vas a dejar seguir cogiendo con él? ¿sí?-

Y desde que acepté que se fuera con él me convertí en un cornudo y mi mujer a través de los años se ha encargado de hacérmelo saber porque sabe que la amo, soy un cornudo y me gusta, así que cada que José regresa se coje a mi esposa mientras yo espero que se vaya para que ella vuelva a ser mía.